

Reglas prácticas para la redacción¹

- Las palabras son los utensilios, la herramienta del escritor. Nuestra base, pues, es el conocimiento del vocabulario. El empleo de la **palabra exacta, propia**, y adecuada, es una de las reglas fundamentales del estilo.
- Un buen Diccionario no debe faltar nunca en la mesa de trabajo del escritor [o del editor]. Se recomienda el uso de un **Diccionario etimológico y de sinónimos**.
- Siempre que sea posible, antes de escribir, hágase un **esquema previo**, un **borrador**.
- Conviene **leer asiduamente** a los buenos escritores. El estilo, como la música, también «se pega».
- Prefiera la **sencillez**. Aprenda a usar las **palabras sencillas**.
- «Es preciso escribir con la convicción de que solo hay dos palabras en el idioma: el **verbo** y el **sustantivo**. Pongámonos en guardia contra las otras palabras» (Veullot). Quiere esto decir que no abusemos de las restantes partes de la oración.
- **Conviene evitar los verbos «fáciles»** (*hacer, poner, decir, etc.*), y los «vocablos muletillas» (*cosa, especie, algo, etc.*).
- Procúrese que el empleo de los **adjetivos** sea **lo más exacto posible**. Sobre todo **no abuse** de ellos: «si un sustantivo necesita un adjetivo, no lo carguemos con dos» (Azorín). Evítese, pues, la duplicidad de adjetivos cuando sea innecesaria.
- **No pondere² demasiado**. Los hechos narrados limpiamente convencen más que los elogios y ponderaciones.
- Lo que el adjetivo es al sustantivo, es el adverbio al verbo. Por tanto: **no abuse de los adverbios**, sobre todo de los terminados en *-mente*, ni de las locuciones adverbiales (*en efecto, efectivamente, por otra parte, además, en realidad, realmente, en general, generalmente, en definitiva, definitivamente*).
- **Preste mucha atención a la sintaxis**.
- Coloque los **adverbios cerca del verbo** a que se refieren. Resultará así más clara la exposición.
- **Evítense las preposiciones «en cascada»**. La acumulación de preposiciones produce mal sonido (asonancias duras) y compromete la elegancia del estilo.
- **No abuse de las conjunciones «parasitarias»**: *que, pero, aunque, sin embargo*, y otras por el estilo que alargan o entorpecen el ritmo de la frase.
- **No abuse de los pronombres**. Y, sobre todo, tenga sumo cuidado con el empleo del posesivo «su» —pesadilla de la frase— que es causa de anfibología (doble sentido).
- **No tergiversar los oficios del gerundio**. Recuerde siempre su carácter de oración adverbial subordinada (de modo). Y, en la duda... sustitúyalo por otra forma verbal.
- **Recuerde siempre el peligro «laísta» y «loísta»** y evite el contagio de este vicio «tan madrileño».
- Tenga muy en cuenta que **«la puntuación es la respiración de la frase»**. No hay reglas absolutas de puntuación; pero no olvide que una frase mal puntuada no queda nunca clara.

¹ Tomado de Martín, G. Curso de redacción. Edición Revolucionaria, Ciudad de La Habana; 1987. p. 283-286.

² Ponderar. (Del lat. *ponderāre*). tr. Determinar el peso de algo. || 2. Examinar con cuidado algún asunto. || 3. Exagerar, encarecer. || 4. Contrapesar, equilibrar. || 5. *Mat.* Atribuir un peso a un elemento de un conjunto con el fin de obtener la media ponderada. Microsoft® Encarta® 2007. © 1993-2006 Microsoft Corporation.

- **No emplee vocablos rebuscados.** Entre el vocablo de origen popular y el culto, prefiera siempre el más conocido. Evítese también el excesivo tecnicismo y aclárese el significado de las voces técnicas cuando no sean de uso común.
- **Cuidado con los barbarismos y solecismos.** En cuanto al neologismo, conviene tener criterio abierto, amplio.
- **No olvide que el idioma español tiene preferencia por la voz activa.**
- **No abuse de los incisos y paréntesis.** Ajústelos y procure que no sean excesivos.
- **No abuse de las oraciones de relativo** y procure no alejar al pronombre relativo *que* de su antecedente.
- **Evite las ideas y palabras superfluas.** Tache todo lo que no esté relacionado con la idea fundamental de la frase o período.
- Evite las **repeticiones excesivas** y malsonantes; pero tenga en cuenta que, a veces, es preferible la repetición al sinónimo rebuscado. Repetir es legítimo cuando se quiere fijar la atención sobre una idea y siempre que no suene mal al oído.
- Si, para evitar la repetición, emplea **sinónimos**, procure que no sean muy raros. **Ahorre al lector el trabajo de recurrir al Diccionario.**
- La construcción de la frase española no está sometida a reglas fijas. No obstante, conviene tener en cuenta el orden sintáctico (**sujeto, verbo, complementos**) y el orden lógico.
- Como norma general, **no envíe nunca el verbo al final de la frase** (construcción alemana).
- El orden lógico de la frase exige que las ideas se coloquen según el orden del pensamiento. **Destáquese siempre la idea principal.**
- Para la debida cohesión entre las oraciones, procure ligar la idea inicial de una frase a la idea final de la frase anterior.
- La construcción armoniosa exige evitar las repeticiones malsonantes, la cacofonía (mal sonido), la monotonía (efecto de la pobreza de vocabulario) y las asonancias y consonancias.
- [No convienen] ni la monótona sucesión de frases cortas ininterrumpidas (el abuso del punto y seguido), ni la vaguedad del período ampuloso. **Conjúguense las frases cortas y largas** según lo exija el sentido del párrafo.
- Evítese las transiciones bruscas entre distintos párrafos. Procure *fundir* con habilidad para que no se noten dichas transiciones.
- Procure mantener un nivel (*su nivel*). No se eleve demasiado para después no caer vertiginosamente.
- Recuerde siempre que el **estilo directo** tiene más fuerza —es más gráfico— que el indirecto.
- No se olvide que el lenguaje es un medio de comunicación y que las cualidades fundamentales del estilo son: la **claridad**, la **concisión**, la **sencillez**, la **naturalidad** y la **originalidad**.
- La originalidad del estilo radica, de modo casi exclusivo, en la **sinceridad**.
- No sea superficial, ni excesivamente lacónico, ni plebeyo, ni «tremendista», **vicios** estos que se oponen a las virtudes antes enunciadas.
- Huya de las frases hechas y lugares comunes (tópicos). Y no olvide que la metáfora solo vale cuando añade fuerza expresiva y precisión a lo que escribe.
- Huya de la sugestión sonora de las palabras. «Cuando se permite el predominio de la sugestión musical empieza la decadencia del estilo» (Middleton Murry). La cualidad esencial de lo bien escrito es la precisión.

- **Piense despacio y podrá escribir deprisa.** No tome la pluma hasta que no *vea* el tema con toda claridad.
- **Relea siempre lo escrito como si fuera otro.** Y no dude nunca tachar lo que considere superfluo. Si no puede, relea en voz alta: descubrirá así los defectos de estilo y tono que escaparon a la lectura exclusivamente visual.
- Finalmente, que la excesiva autocrítica no esterilice la jugosidad, la espontaneidad, la personalidad, en suma, del propio estilo. Al escribir, olvide, en lo posible, todas las reglas estudiadas. Acuda a ellas solo en los momentos de duda. Recuerde siempre que escribir es pensar y que no debe constreñirse al pensamiento, encerrándolo en la cárcel del «leguleyismo» gramatical o lingüístico.